

Español Podcast



279

SPANISH PODCAST Español Podcast

Tacos ofensivos o que son insultos **Lo que piensan los extranjeros de los españoles** **Estereotipos VII**

Hola, queridos amigos, y bienvenidos a Español Podcast. Soy Mercedes y os hablo desde Barcelona. En nuestro episodio nº 279: Tacos ofensivos o usados como insultos 2ª parte. Lo que piensan los extranjeros de los españoles. Estereotipos VII, tenemos entre manos un tema muy difícil y es explicar oralmente y por escrito qué son los tacos, o las palabrotas, cuáles son los más comunes, en qué situaciones son ofensivos o se usan como insultos. Este último aspecto es el que abordaremos hoy, con el fin de mostraros la cara menos amable de las palabrotas o de los tacos, que es el uso ofensivo que de ellos se hace, con el fin de insultar a otra persona.

Hello dear friends and welcome to Spanish Podcast. I am Mercedes speaking to you from Barcelona. In our 279th episode: Tacos used like insults, 2nd Part. What foreigners think of Spaniards. Stereotypes VIIth, we have a very difficult issue at hand and it is to explain orally and in writing what the tacos are, or the swearwords, which are the most common, in what situations they are used like insults. This last aspect is the one we will address today, in order to show you the less kind face of swearwords or tacos, which is the offensive use that is made of them, in order to insult another person.



Hola, queridas amigas y queridos amigos. Seguro que recordaréis que en nuestro último episodio empezamos el tema de uno de los estereotipos españoles más difíciles de tratar, como es el de describir si los españoles son un poco malhablados y si dicen palabrotas frecuentemente, si dicen tacos en las más diversas situaciones.

El día pasado vimos que sí, pero también es cierto que vimos la cara más amable de los tacos: el uso de ellos como descarga ante una tensión, un susto, una sorpresa, tanto en uso individual (para uno mismo), como entre dos personas o en el seno de un grupo. Ahí veíamos el uso amable de muchos tacos que oírás en conversaciones entre nativos, un uso que reforzaba la camaradería grupal, la broma entre colegas, el halago para con otros mediante tacos o el refuerzo del prestigio dentro del grupo.

Y vimos también que el taco, aunque se diga en un contexto amable de una situación familiar, de colegas de grupo, con gracia y humor, etc., no deja de ser una palabra malsonante, una palabrota, una palabra que puede ser muy grosera.

Recordad, amigos, que **según la situación interactiva y comunicativa, el taco puede ser usado:**

I. Para uno mismo.

I.a. Para sí mismo **como descarga física o emocional a modo de catarsis**. Y con un efecto liberador o analgésico en ocasiones (os di todos los ejemplos en el episodio anterior).

I.b. Para sí mismo **como descarga placentera, de alegría, placer, sorpresa agradable**. Era una forma instintiva en el uso del taco, sin negatividad, sin agresividad y sin frustración (chicos, repasad los ejemplos en nuestro anterior episodio).



I.c. Usar el taco para uno mismo **como descarga posterior a un susto, a un disgusto, a una sorpresa desagradable, a una situación de enfado o a un ataque de ira.**

II. Vimos el uso social del taco como elogio en un grupo en el que se tiene una gran confianza y familiaridad.

La situación proporcionaba **la cercanía entre colegas, la camaradería, el elogio**, o el énfasis en el piropo o en el halago.

Todo esto era algo común y frecuente en grupos de adolescentes, de jóvenes o de compañeros de trabajo que se conocen mucho. Entre amigos de toda la vida. Y esto se da en el seno de grupos, o sea, entre varios interlocutores.

III. Y así entramos en el tercer terreno, que es el que hoy nos ocupa. **Tacos que responden a un disgusto, a un enfado, a una crítica, al odio, al deseo de humillar, a un ataque de ira.**

III.a. Podemos usar estos tacos ofensivos de dos maneras: con otro interlocutor (o varios) pero **hablando de un tercero**, o hablando de otros (pero que no están presentes).

III.b. O el caso más grave, más agresivo, que es usar los tacos en presencia de uno o varios interlocutores, pero **dirigidos a él, a ella, o a ellos, dicho a la cara**, en cuyo caso adoptan la función de un grave insulto, de consecuencias imprevisibles.

Este uso del taco o de la palabra malsonante, es el más comprometido. Según qué insulto se use, **se puede provocar una ruptura con ese interlocutor, una situación violenta y difícil**, o directamente una ruptura de la situación o de la relación.

Y eso es lo que hoy abordamos: **la cara menos amable de los tacos**: el uso que de ellos pueden hacer algunas personas usándolos como armas arrojadizas, **como elementos ofensivos en un conflicto, como**



insultos en definitiva. Esto es importante y hay que recordarlo: **si los tacos son usados como insultos, entonces estamos en el terreno de la ofensa**. Y estamos hablando de algo muy diferentes del uso que describíamos en el capítulo anterior.

Y bien, ¿a qué o a quién nos dirigimos cuando usamos el taco, o la palabrota, como insulto?

Aaaah, amigos, ahora viene uno de los más sorprendentes y apasionantes relacionados con este tema, el de los tacos. Porque...vamos a ver, **¿de dónde obtienen los tacos su valor de insulto? ¿Qué palabrotas se usan para ofender?**

¿En qué temas se basan los tacos para ser tan ofensivos?

Pues los tacos se basan, sobre todo, en los **temas tabú**, como no podría ser de otra manera. Temas que han venido siendo prohibitivos en el lenguaje común y que hacen referencia los siguientes temas:

- **Sexo y sexismo**
- **Religión y temas sagrados**
- **Escatología**
- **Discapacidades (físicas o psíquicas) y aspecto físico**
- **Comparaciones con animales**

I. SEXO

Claaaaro, cómo no. ¿Cuál es el tema tabú por excelencia? El sexo, por supuesto, y todos los temas relacionados con él.

Uno de los temas que más palabras malsonantes acoge es el de los órganos genitales y sexuales, tanto masculinos como femeninos.

Tacos como *puta*, *cabrón*, *maricón* o *zorra* están a la orden del día como graves y groseros insultos **si alguien se los dice a su interlocutor**.



Decir con agresividad:

- Eres una **puta**
- Eres un **cabrón**
- Eres un **maricón** o simplemente gritarle a otro: "maricón"
- Eres una **zorra**

Son insultos gravísimos que pueden provocar una respuesta fulminante. Otros son:

- **Capullo**

Ese tío es un capullo, se pasa el día hablando de sus coches.

- **Cojones**

Es uno de los más usados:

¿Dónde cojones has puesto mis llaves? Estoy harto de no encontrarlas.

En una discusión:

Si tienes cojones, dímelo a la cara ahora que estoy frente a ti.

Los jefes de sección no harán huelga, no tienen cojones.

¡Qué cojones tiene el tío! Le dice al jefe que ha terminado el trabajo, sin mencionar al equipo.

- **Coño**

Usado como una muletilla en muchas ocasiones, y muy integrado en el lenguaje coloquial y vulgar para mucha gente.

¿Qué coño quieres otra vez? Que te ayude otro.

¿Qué coño te pasa ahora? Cada día un problema diferente.

- **Joder**

Exactamente igual que coño. Ha perdido una parte de su carácter de taco, para convertirse en una muletilla malsonante. Aunque aún puede usarse de manera contundente:

Si sigues jodiéndome, me vas a encontrar.

¡Que te jodan! Eres un egoísta y no te mereces nada.

- **Hijo de puta**
- Uno de los más usados. A veces, en positivo, para mostrar admiración a alguien. Pero muchas más veces en negativo, para insultar a otro.



- *No quiero tener más relación contigo. Eres un hijo de puta y no te aguanto más traiciones.*
- *Qué hijo de puta. Me pidió dinero hace un año y ahora dice que no puede devolvérmelo.*
- **Huevos**

Estoy hasta los huevos de esta tía, se cree superior a todo el mundo.

- **Gilipollas**

Eso lo vas a oír muchísimo entre nativos, y es usado de manera habitual para designar que alguien es tonto, imbécil, estúpido en grado sumo.

Hay que ser gilipollas para dejarse engañar así.

- **A tomar por culo**

Discutimos mucho y al final lo mandé a tomar por culo. Ahora hace tiempo que no nos hablamos.

- **Lameculos**

Ese tío llegará pronto a director general. Es un lameculos sin ninguna dignidad, un pelota sin escrúpulos.

- **De puta madre**

El fin de semana se nos presenta de puta madre: casa libre y fiesta de 24 horas.

Chicos, hay tantos que es totalmente imposible traer hasta aquí todos los que podríais oír. Por eso creo que con una muestra amplia es suficiente.

Hay que recordar que todos los tacos que son muy repetidos, pierden fuerza y pierden parte de su efecto grosero.

Muchas de las palabras relacionadas con el sexo también se denominan:

- **palabras sucias**
- **palabras guarras**
- **osbcenidades**



-

Y se dice que este tipo de habla es:

- **soez**
- **vulgar**
- **grosera**
- **chabacana**
- **ofensiva**

Y a quienes hablan de esta manera, se les puede decir:

- **malhablados**
- **groseros**
- **maleducados**
- **bastos**
- **ordinarios**
- **vulgares**

Es decir, son **adjetivos** que pueden calificar a las personas que dicen muchos tacos o palabras soeces o inapropiadas. Por ejemplo:

- *No soporto a Juan. Es un grosero. Usa un lenguaje con palabras muy bestias. Es muy vulgar.*
- *¡Qué basta es María! Si no suelta un taco a cada minuto, no está contenta. Es muy malhablada y estresa escucharla durante un rato.*
- *¡Qué maleducado es Roberto! Para explicar cualquier cosa, necesita usar palabrotas constantemente y la mayoría de las veces, son tacos que no vienen a cuento.*
- *Arantxa es muy basta. Habla de cuestiones de sexo como si estuviera en un Cabaret. A mí me produce vergüenza ajena.*



- *¡Qué ordinario es Bruno! Utiliza demasiados tacos en su conversación y acaban perdiendo su valor de tales. Al final, sólo es un ruido molesto.*

II. RELIGIÓN Y TEMAS SAGRADOS.

¡Cómo no! Por supuesto, otro de los temas tabúes por excelencia son los temas que tienen que ver con Dios, la Virgen, los Santos y los temas sacros en general.

Uno de los tacos más populares y usados es la palabra "hostia", es decir, la sagrada forma que se usa en la Eucaristía. Es una de esas palabras taco-muletilla que llegas a no darte cuenta de la cantidad de veces que la oyes al día:

- Asombro: *Ayyy, qué **hostia** me pegado...*
- Enfado: *¿Qué **hostia** quieres? ¡Déjame en paz!*
- Lo máximo, lo mejor: *Tu regalo es la **hostia**, gracias tío.*
- Disgusto, enfado: *Me cago en la **hostia**, me han robado.*
- Admiración: *¡Eres la **hostia**! Has sido capaz de decirle lo que nadie se había atrevido.*
- Asunto de importancia: *Tengo entre manos un asunto de la **hostia**, un negocio millonario.*

Etc. Etc.

Mezclando un asunto escatológico con otro sagrado, tendremos una lista considerable de blasfemias, cuyo significado es muy fuerte y muy transgresor. Por ejemplo:

- **Me cago en la hostia**, o me devuelves mi reloj o te atizo
- **Me cago en el copón bendito**
- **Me cago en Dios y en la Virgen**

Las blasfemias, amigos, son tremendamente vulgares y extremadamente ofensivas por el mero hecho de ser pronunciadas, ya que atentan contra creencias de muchas personas y hacen daño al ser escuchadas. En el ranking de los tacos, las blasfemias son de lo más ofensivo.



III. TEMAS ESCATOLÓGICOS

Ese “me cago en...” lo que sea, es el inicio de multitud de expresiones vulgares y soeces que se usan para decir exabruptos diversos y para insultar a alguien. Por ejemplo:

- **Me cago en la hostia**
- *Me cago en la leche*
- *Me cago en to (en todo)*
- *Me cago en lo más barrido*
- *Me cago en la madre que te parió*
- **Me cago en tu puta madre** (un insulto tremendo, extremo)

Cuando introducimos el “tu”, o sea “me cago en tu madre, padre, sombra...”, lo que sea, el insulto está servido y la reacción del otro puede ser igualmente extrema.

- **iQué cagada!** *Nunca te perdonará lo que le has dicho. ¡La has cagado, tío!*

Otra de las palabras omnipresente en los tacos basados en la escatología es “**mierda**”, con la que hay cientos de expresiones coloquiales, vulgares e insultantes también. Como en:

- **iQué mierda** de vida! Se muere mi madre, me deja mi novia y me echan del trabajo.
- **iVete a la mierda**, estúpido! Y no vuelvas a hablarme en la vida.
- Es un **comemierdas**, un tío ruín y despreciable.
- Con esa conducta corrupta, **se ha cubierto de mierda** para toda su vida.
- Pues...¡la verdad! El viaje **ha sido una mierda**. Ha salido todo mal.
- **No vales una mierda**, desgraciado. Eres un miserable.

Etc.Etc.



Hay muchas más palabras del ámbito escatológico que se usan como palabrotas, o en expresiones denigrantes, pero con estos ejemplos comprenderéis por dónde van los tiros...

IV. TEMAS RELACIONADOS CON DISCAPACIDADES.

Son terribles, tremendamente groseros y muy crueles en muchas ocasiones.

- **Imbécil**: Eres un imbécil, tienes un cerebro de mono.
- **Tonto**: ¿Pero tú eres tonto, o qué? Que te he dicho que no puedo hacer el examen en tu lugar.
- **Loco**: No le hagas caso, se comporta como un loco.
- **Estúpida**: No seas estúpida. Coge ese trabajo, aunque no sea ideal. Ya cambiarás más adelante.
- Eres una **inútil**, no sabes hacer nada.
- **Idiota**, que no te enteras.
- Eres un **subnormal**. Eres un **tonto del culo**.
- ¡Eres un **neccio**! No entiendes ni lo básico.
- Qué **oligofrénico** el tío, vive en un mundo paralelo.
- Es una **paranoica**. Cree que todos van en contra de ella.
- Es un **acomplejado**, todo le parece un ataque.

V. TEMAS DE COMPARACIONES DE LA PERSONA CON ANIMALES

O RELACIONADOS CON LA APARIENCIA FÍSICA.

- Eres un **cerdo**. No sabes comer en público.
- Es un **burro**, no entiende nada.
- Es un **bicho**, está lleno de maldad.
- Todo lo que dice está envenenado. Es una **víbora**.
- Es un **gallina**, tiene miedo de todo.



- ¡Qué **perro** el tío! No trabaja porque no quiere.
- Es despreciable, es una **rata**.
- Está gorda como una **foca**.
- ¡Qué hombre tan hablador! ¡Qué **loro**!
- ¡Menudas opiniones! Son del siglo XIX. Es un **dinosaurio**.
- ¡Qué feo! Tiene ojos de **sapo**.
- ¡Qué **bestia**! ¿Has visto la patada que le ha dado al ciclista?
- Parece una **mosquita** muerta, siempre hablando suave, sonriendo,...Pero es una auténtica bruja.
- Sólo quiere ascender más y más, y conseguir más poder y dinero. ¡Un **tiburón**, vamos!
- Chicas, no podremos pasar a la disco. El **gorila** de la puerta pide el DNI.
- ¡Qué **cabrón**, el tío! Te traiciona en cuanto te vuelves de espaldas.
- Es una **zorra**, no tiene moral.

Hay cientos y cientos de expresiones ofensivas y también de insultos que se inspiran en la comparación de las personas con los animales. Hasta aquí unos cuantos ejemplos de ello.

Bien, queridas amigas y queridos amigos, pasamos ya a la promesa que os hice de poner aquí un pequeño manual de instrucciones para que entendáis un poco mejor el universo de los tacos en español, así como para que extreméis vuestras medidas de prudencia si es que alguna vez se os ocurre usar alguno. Así que....¡Tacháaaannnn!

MANUAL DE INSTRUCCIONES PARA USAR LOS TACOS EN ESPAÑOL

1/ La primera cosa interesante a saber es que **los tacos hay que usarlos poco**, como un buen perfume, **poquito y sin demasiada fre-**



cuencia. ¿Por qué? Pues porque la redundancia en el uso de las palabrotas, les resta fuerza y efectividad.

Un uso reiterado del taco provoca una pérdida de capacidad semántica y llega a aburrir esa repetición malsonante que acaba por ser un mero ruido, una molestia para los oídos.

Un abuso en la frecuencia de uso de las palabrotas hace caer la función comunicativa y los desprovee de su efectividad. Por lo tanto, dosificar y tener oportunidad en su uso.

2/ Hay que recordar que **el peso semántico real de un taco sólo se domina cuando lo dices en tu lengua materna**, en tu propia lengua. Si tú dices un taco de otra lengua, puede ser que no controles exactamente su sentido al cien por cien, y puedas cometer errores de apreciación que te lleven a un mal uso de esa palabrota.

Por eso, aunque creamos que dominamos el universo de las palabrotas en otra lengua que no es la nuestra, tenemos que ser muy prudentes y asegurarnos de la oportunidad del uso de esa palabra. De lo contrario, podemos meter la pata hasta el fondo y pasar un mal rato...

3/ Eso nos lleva a recordar que no solo el taco en sí mismo significa esto o lo otro, sino que hay parámetros que son igual de importantes que la propia palabrota, tales como **la entonación** con la que lo decimos, **la intensidad** en la emisión, **el énfasis** de algunos segmentos fonéticos, etc.

Hay que fijarse tanto en la pronunciación como en estos otros elementos -como la entonación- que son básicos para la significación de esa palabra.



4/ Hay que **conocer muy bien la situación** en la que se va a decir un taco. Hay que **conocer muy bien a los interlocutores**. Hay que **controlar el grado de familiaridad o distancia que se tiene con los demás**. Y hay que calibrar y sopesar si el contexto lingüístico admite un taco de manera natural o será un error soltarlo.

Ya sabéis que hay tacos para uno mismo, que son como una descarga de tensión, que pueden tener una función catártica.

Recordad también que hay tacos con un uso familiar-vulgar-social, que se usan en grupos, entre amigos, entre colegas, con humor, como un halago, etc.

Pero que si sacamos esos tacos de ahí y los trasladamos a otra situación, **pueden resultar ofensivos, fuertes, inapropiados o abusivos**.

Así como que dichos en un ambiente de tensión o conflicto, pueden tener consecuencias muy negativas en esas relaciones y provocar que el conflicto sea mayor y que la solución se aleje.

5/ Y que hay que tener especial cuidado con **el taco** dirigido a otro o a otros **como insulto**. Si no lo conoces muy bien, repito, **puede ser el inicio de un conflicto o de una situación problemática o violenta**.

6/ Y llegamos a la última instrucción de nuestro manual: si no estás seguro de la pertinencia de decir un taco en una situación determinada, no lo digas, abstente. Sus efectos negativos pueden ser devastadores e irreversibles. Puede generarse un conflicto que tú no podías prever. O una situación sin vuelta atrás que no habías planificado. Recuerda: **ante la duda, abstente, no sueltes la palabrota**.



Bien, amigos, espero que estos dos episodios sobre los tacos y sus diversos usos en español os hayan aportado una información útil para comprender este universo lingüístico tan especial, y tan delicado en su uso. Teniendo en cuenta que es un universo lingüístico inmenso, y de una riqueza inabarcable que se extiende a lo largo y ancho de este país.

La conclusión es que, efectivamente, una parte de los nativos hablantes de español dicen tacos, por lo que ese estereotipo es, en buena medida, cierto. Aunque siempre hay que enfocar el tema con el máximo de información posible, o, como en este caso, con toda la información que aquí os he proporcionado.

Si este podcast te ha resultado útil y te ayuda a progresar con tu español, puedes tú también ayudarnos a continuar con futuros podcasts haciendo una donación (a donation) en la página de inicio del sitio web de Spanishpodcast (www.spanishpodcast.org), donde pone "Ayuda a mantener esta web. Donar".

Please help support my ongoing podcasts by making a donation. The sole support for my work comes from listeners like you. It is easy to donate. You can donate by going to Spanishpodcast (www.spanishpodcast.org), and choose the option Donar. Hasta la próxima, un abrazo. Chao, amigos. Mayo de 2019.